RESEÑA BIOGRÁFICA DE LOS FUNDADORES

Homenaje al Maestro: Leonardo Santamaría Lenis

El Comité Editorial de la Revista de la Facultad Ciencias de la Salud de la Universidad del Cauca lamenta el fallecimiento del Doctor Leonardo Santamaria Lenis, uno de los Fundadores de la Facultad hace 50 años.

Con permiso de sus familiares, transcribimos un par de cartas seleccionadas de dos de sus más distinguidos alumnos.

« El pasado 13 de abril falleció en la ciudad de Cali, a la edad de 87 años, el profesor Leonardo Santamaría Lenis. Como alumno que fui de este insigne maestro, no puedo dejar de rendirle un tributo de gratitud, admiración y afecto.

Pero qué difícil resulta para mí, encontrar las palabras que signifiquen cabalmente lo que el Doctor Leonardo Santamaría Lenis hizo por la juventud tanto en nuestro país como fuera de el. Desde muy joven descubrió sus cualidades innatas para la enseñanza y desde entonces se dedicó a ella con la devoción de un verdadero apóstol. Y que bien cumplió su apostolado el Doctor Santamaría. Muchos son los profesionales y hombres de bien que dan testimonio de las sabias enseñanzas que durante más de cincuenta años recibieron de este excepcional ejemplar humano, en el colegio de Santa Librada, en el Liceo de Varones de la Universidad del Cauca y en la Universidad del Valle, donde puso su corazón y dedicó sus conocimientos a la estructuración y desarrollo de la carrera de Ingeniería Sanitaria.

Sus maneras distinguidas, su tierna severidad, su espíritu estricto para exigir el cumplimiento de los deberes, su am-

plia preparación y su capacidad pedagógica, alzaron pedestal a su fama. Porque del Doctor Santamaría no sabíamos realmente que admirar más, si sus sabias palabras, o su honestidad y pulcritud personal, virtudes que sin egoísmo nos inculcó a quienes tuvimos la fortuna de ser sus discípulos. Unido todo esto a su calidez humana, a su capacidad de servicio y a ese profundo respeto que siempre mostró por todas las personas.

Qué sensible resulta para nosotros la partida definitiva de este maestro de maestros en momentos en que tanta falta hacen al país su ejemplo y sus enseñanzas que formaron muchos hombres de bien para la patria.

Descanse pues en la paz del Señor, como justo premio a quien tanto bien hizo a sus semejantes.»

Luis Ignacio Andrade

Exmagistrado Tribunal Superior, Cali. Guadalajara de Buga, Junio 5 de 2000

«Señora

Matilde Herrera de Santamaría y Familia

Apreciada Familia:

Soy una de las personas que tuvo el privilegio y el honor de ser alumno del Dr. Leonardo Santamaría Lenis. Lo fui en Popayán en el Liceo de la Universidad del Cauca y posteriormente en la Facultad de Medicina de la misma Universidad. Ha pasado mucho tiempo, ya estoy viejo, pero mi mente está muy clara para recordar a mi querido profesor de química. No creo que exista un ex-alumno suyo que no lo recuerde como al hombre íntegro, justo y sabio, que hacía de su cátedra, la química, algo tan agradable y fácil dadas sus inigualables dotes de maestro en su ciencia y al trato sincero y humano con la gente y en especial con sus alumnos. Tuve la satisfacción, hace varios años, de encontrarme con él en Cali y llevarlo al antiguo seminario a donde iba a alguna diligencia. Fueron escasos 30 minutos de comunión con el maestro, a quien vi naturalmente envejecido pero más sabio y bueno que nunca. La última vez que lo vi fue cuando gentilmente nos acompañó a Popayán cuando nos reunimos los ex-alumnos para celebrar los 40 años de los egresados.

Solamente hace pocos días conocí la infausta noticia de su muerte... se nos fue nuestro querido Nacho. He llorado su

ausencia y lamentado no haber estado junto a él en su partida. Me alienta saber que vivió lo suficiente para irradiar su sabiduría y bondad entre quienes tuvieron el privilegio de estar con él hasta el último momento.

El hombre no es eterno. Pero él vivirá para siempre en nuestros corazones y su bonachona figura la veremos en todas partes quienes lo conocimos, quisimos y tuvimos la fortuna de recibir mucho de su saber y de sus excelsas cualidades humanas.

En la tumba de una persona como Nacho, no puede haber algo diferente a Paz, y en el Cielo, inmensa alegría de recibir un alma tan íntegra, generosa y noble como la suya.

Cordial abrazo.»

Ary J. Vivas Tejada, MD